



PIPILA.

Ni el nombre del obscuro barretero que realizó la heroica hazaña de Granaditas es conocido. Bustamante, que es el primero que menciona este episodio, no se cuidó de averiguar, ó no pudo conseguirlo, el nombre del humilde desconocido que se lanzó á prender fuego á la puerta de la Alhóndiga, y lo llama con el sobrenombre de "Pípila," con el que ha pasado á la historia; Licéaga lo llama Mariano, agregando que era operario de Mellado; y Alamán, niega el episodio diciendo que fueron varios los que protegidos por lozas ó lajas, prendieron fuego á las puertas del edificio, afirmación que no está en desacuerdo del todo con lo que más adelante dice el mismo Bustamante. Sea como fuere, el hecho parece indudable y si después varios siguieron el ejemplo, fué "Pípila" el de la idea y el que cuando todo el ejército independiente se hallaba detenido por el obstáculo que les oponía la puerta de la alhóndiga de Granaditas, se atrevió á desafiar el fuego de los sitiados y acercarse á ese lugar llevando aceite y brea para untarlos en las maderas y una raja de ocote con la que prendió fuego; operación larga y de riesgo por el peligro inminente en que se puso el que la hizo y que atrajo por algunos minutos la atención de todos y los proyectiles de los sitiados. Que no consiguiera todo el resultado que se proponía y que en pos de él fuesen otros y consiguiesen hacer arder la madera y

lanquear la puerta, ningún mérito quita á ese "Pípila" ó Mariano, que acreditó, sin fanfarronería y con ese estoicismo peculiar de nuestro pueblo el poco aprecio en que tenía su vida y su disposición para exponerla por una causa que juzgaba digna de que se hiciese ese sacrificio.

"Pípila" no vuelve á aparecer en ningún otro episodio de la guerra de Independencia y acaso ni siguió las banderas de la insurrección, aunque, por otra parte, parece difícil que pudiera seguir viviendo en Guanajuato, sobre todo desde que el General Calleja reocupó la ciudad y castigó de manera tan severa á todos los que de un modo más ó menos directo favorecieron á los insurgentes; era demasiado señalada la hazaña de "Pípila" para que se hubiera olvidado de él aquel jefe. La tradición, que no está comprobada, dice que el barretero de Mellado siguió al ejército de Hidalgo, con el que entró en Valladolid, y se batió heroicamente en la batalla del Monte de las Cruces, agregando que en esa acción encontró la muerte. Ya hace años, habíamos leído esa versión, que vemos reproducida en una pequeña obrita publicada en este año del Centenario por el Sr. D. Fulgencio Vargas, radicado en el Jaral. Repetimos que no está comprobada y que ni datos hay siquiera para saber el verdadero nombre y apellido de "Pípila," no obstante que en esa tradición se le dá el de Martínez.

Su nombre quedará ignorado para la historia, como el de tantos otros, debido á la humildad del que llevó á cabo el hecho, y al poco cuidado de sus contemporáneos de conservarlo para las generaciones futuras.
